



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE **BOLLETTINO**

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. 040524e

Sábado 04.05.2024

Audiencia a los peregrinos de Ámsterdam

Esta mañana el Santo Padre Francisco, en el Palacio Apostólico Vaticano, ha recibido en audiencia a los peregrinos de Ámsterdam, con ocasión del 750º aniversario de la ciudad, y les dirigió el saludo que publicamos a continuación:

Saludo del Santo Padre

¡Queridos hermanos y hermanas!

Una calurosa bienvenida a ustedes, peregrinos de Ámsterdam: al obispo monseñor Hendriks, al Su Excelencia el señor Ed Nijpels, a los miembros de la Fundación Católica para la Promoción del Bienestar Social de Ámsterdam, a la familia Russel, al rector y al coro de la basílica de San Nicolás y a todos ustedes.

El motivo de su visita es el 750º aniversario de la ciudad de Ámsterdam, cuyas celebraciones comenzarán este año. Los orígenes y el desarrollo de esta ciudad también están ligados a la fe y a la Iglesia católica. Un momento clave de su historia es el milagro eucarístico que tuvo lugar en 1345 y que aún hoy se recuerda con una procesión silenciosa y la adoración del Santísimo Sacramento.

Al mismo tiempo, Ámsterdam es una ciudad en la que muchas personas trabajan por los pobres y por los inmigrantes, colaborando con la labor de las Hermanas de la Madre Teresa, con la pastoral para drogodependientes, con la comunidad de San Egidio y con muchas otras iniciativas.

Ámsterdam es una ciudad habitada por personas de muchas nacionalidades, llamadas a vivir juntas como hermanos y hermanas. Las iglesias, en particular, son lugares donde se reúnen personas de todos los orígenes sociales y culturales. Gracias, ¡muchas gracias por su compromiso en este sentido!

Les deseo a todos ustedes que puedan vivir y trabajar en su hermosa ciudad con la bendición de Dios; que puedan dar testimonio gozoso de la fe y del amor concreto al prójimo, animados y sostenidos por la Eucaristía; y que su compromiso siga promoviendo la fraternidad y la solidaridad entre los habitantes de Ámsterdam.

Que la Virgen María, madre de todos los hombres, los conserve en la fe, la esperanza y la caridad. Los bendigo de corazón y los acompaño con mis mejores deseos. Y, por favor, les pido que recen por mí. Gracias.
